



HERTA MÜLLER

Premio Nobel de Literatura 2009

BIOGRAFÍA:

Rumania (Nitzkydorf, 17 de agosto de 1953). Novelista, poetisa y ensayista.

Estudió Literatura rumana y alemana en la Universidad del Oeste de Timisoara entre 1973 y 1976, formando ya entonces parte de un grupo de escritores defensores de la libertad de expresión en el régimen del dictador Ceaucescu.

Trabajó como traductora en una empresa de ingeniería entre 1977 y 1979, de la que fue despedida por no colaborar con la policía secreta. Se ganó la vida dando clases de alemán y trabajando en parvularios, hasta que en 1987 se exilió a Alemania, concretamente a Berlín. Ha sido profesora invitada en varias universidades, como Paderborn, Warwick, Hamburgo, Swansea, Gainesville (Florida), Cassel, Gotinga, Tubinga y Zúrich; y residente en la de Berlín, donde vive y trabaja en la actualidad. Ha obtenido numerosos premios, y es miembro de la Academia alemana de Lengua y Literatura.

Su posición siempre ha sido crítica a la situación en Rumanía tras Ceaucescu; también ha escrito sobre la Alemania tras la caída del muro, analizando el pasado de la RDA.

Sus libros y ensayos reflejan la opresión y sus consecuencias en las personas, así como la situación de los exiliados como ella misma.

Ganadora del Premio Nobel de literatura en el año 2009. Para la Academia Sueca, Herta Müller “con la concentración de la poesía y la franqueza de la prosa, describe el paisaje de los desposeídos”. Su obra encarna el destino de las minorías alemanas que tras el final de la Segunda Guerra Mundial vagaron sin rumbo por toda Europa.

LIBROS:

1) Obras en alemán:

Niederungen. – Bukarest: Kriterion-Verlag, 1982; Berlin: Rotbuch-Verlag, 1984.

Drückender Tango: Erzählungen. – Bukarest: Kriterion-Verlag, 1984; Reinbek bei Hamburg : Rowohlt, 1996.

Der Mensch ist ein großer Fasan auf der Welt: Roman. – Berlin: Rotbuch-Verlag, 1986.

Barfüßiger Februar: Prosa. – Berlin: Rotbuch-Verlag, 1987.

Reisende auf einem Bein. – Berlin: Rotbuch-Verlag, 1989.

Der Teufel sitzt im Spiegel. – Berlin: Rotbuch-Verlag, 1991.

Der Fuchs war damals schon der Jäger: Roman. – Reinbek bei Hamburg: Rowohlt, 1992.

Eine warme Kartoffel ist ein warmes Bett. – Hamburg: Europäische Verlagsanstalt, 1992.

Der Wächter nimmt seinen Kamm: vom Weggehen und Ausscheren. – Reinbek bei Hamburg: Rowohlt, 1993.

Herztier: Roman. Reinbek bei Hamburg: Rowohlt, 1994.

Hunger und Seide: Essays. – Reinbek bei Hamburg: Rowohlt, 1995.

In der Falle. – Göttingen: Wallstein-Verlag, 1996.

Heute wär ich mir lieber nicht begegnet. – Reinbek bei Hamburg: Rowohlt, 1997.

Der fremde Blick oder Das Leben ist ein Furz in der Laterne. – Göttingen: Wallstein-Verlag, 1999.

Im Haarknoten wohnt eine Dame. – Reinbek bei Hamburg: Rowohlt, 2000.

Heimat ist das, was gesprochen wird. – Blieskastel: Gollenstein, 2001.

Der König verneigt sich und tötet. – München: Hanser, 2003.

Die blassen Herren mit den Mokkatassen. – München: Hanser, 2005.

Atemschaukel: Roman. – München: Hanser, 2009.

2) Obras en español:

- *En tierras bajas* / traducción del alemán de Juan José del Solar. Madrid: Siruela, 1990.
Traducción de: Niederungen.

Sinopsis:

Censurada en Rumanía y aclamada por la crítica alemana como una revelación, la primera obra de Herta Müller describe, desde la perspectiva de una niña, la brutalidad de una supuestamente idílica aldea durante la dictadura de Ceaucescu. Con imágenes críticas y escenas surrealistas, se compone de historias de represión permanente y de incomunicación, que empiezan en las relaciones familiares y continúan en las de los individuos con el Estado.

La crítica al régimen rumano subyacente en esta obra motivó que le fuera prohibido viajar y publicar y finalmente desembocó en el exilio de la autora en Alemania.

- *El hombre es un gran faisán en el mundo* / traducción del alemán de Juan José del Solar. Madrid: Siruela, 1992. Traducción de: Der Mensch ist ein großer Fasan auf der Welt.

Sinopsis:

El faisán es un ave que no vuela, vive en el suelo, es una presa fácil que no puede escapar. En esta obra la autora refleja la resignación y desesperanza interior de los años previos a su exilio. Aborda el destino de una familia de origen alemán que espera con ansiedad la autorización para abandonar Rumanía. Los personajes, asfixiados por unas fronteras no solamente geográficas, trazadas por los aparatos represivos de la dictadura, reflejan una gran tensión en sus vidas.

- *La piel del zorro* / traducción de Juan José del Solar. Barcelona: Plaza & Janés, 1996.
Traducción de: Der Fuchs war damals schon der Jäger.

Sinopsis:

La piel del zorro nos ofrece un desgarrador fresco de una ciudad rumana durante las postrimerías de la era de Ceaucescu. La trama sigue la línea discontinua a través de múltiples

escenarios desnudos –apartamentos, fábricas, bares, hospitales, cuarteles- y personajes amenazados –una maestra, un soldado, la amante de una agente de la Securitate-, todos marcados por el fracaso y la sospecha. Pero el verdadero protagonista de *La piel del zorro* es el hipnótico lenguaje con el que se organizan las distintas escenas, un prodigioso miniaturismo verbal que disloca y subvierte una realidad sórdida, cruel, primaria, donde el círculo vicioso de la desesperanza se recrea en la obsesiva contemplación de lo ínfimo y lo abyecto.

- *La bestia del corazón* / traducción de Bettina Blanch Tyroller. Barcelona: Mondadori, 1997. Traducción de: Herztier.

Sinopsis:

Un grupo de amigos, que se resisten a ser anulados por el sistema, ven en el suicidio de Lola, una joven estudiante del sur de Rumania que intenta escapar de la pobreza durante el régimen de Ceaucescu, una razón para continuar resistiéndose. *La bestia del corazón* nos habla de la resistencia que se ha de tener para que no destruyan nuestra individualidad. También de la corrupción y la asimilación social, de la resistencia y la violación de las normas, del hastío del mundo, de ser “un error para nosotros mismos”. Herta Müller describe una sociedad que excava su propia tumba a través de la supresión y de las privaciones materiales: “Si nos mantenemos en silencio, nos odiamos a nosotros mismos. Si hablamos, nos volvemos ridículos”.